

Una aproximación a la intervención grupal con mujeres en situación de sinhogarismo: un enfoque desde la interseccionalidad y la perspectiva de género

An approach to group intervention with women
experiencing homelessness: an intersectional
and gender-based perspective

Lucía Sánchez Ponce¹

ORCID: 0009-0009-9297-5940

Jennifer Hernández Martín²

ORCID: 0000-0001-5291-0899

José Manuel Díaz González³

ORCID: 0000-0001-9974-2159

Recepción: 01/10/24. Revisión: 09/12/24. Aceptación: 10/01/25

Para citar: Sánchez Ponce, Lucía; Hernández Martín, Jennifer, y Díaz González, José Manuel. (2025). Una aproximación a la intervención grupal con mujeres en situación de sinhogarismo: un enfoque desde la interseccionalidad y la perspectiva de género. *Revista de Treball Social*, 228, 165-194. <https://doi.org/10.32061/RTS2025.228.07>

1 Graduada en Trabajo Social por la Universidad de La Laguna. Máster en Intervención y Mediación Familiar, Social y Comunitaria por la Universidad de La Laguna. alu0101215778@ull.edu.es

2 Diplomada en Trabajo Social por la Universidad de La Laguna y graduada por la UNED. Experto Universitario en Intervención con Víctimas en Violencia de Género y Agresores de Pareja por la Universidad Europea Miguel de Cervantes. Técnica y supervisora en la empresa Grupo 5 Acción y Gestión social. jennyhernandezmartin@gmail.com

3 Diplomado en Trabajo Social por la Universidad de La Laguna. Máster en Intervención Familiar y Máster en Mediación Familiar y Sociocomunitaria por la Universidad de La Laguna. Doctor en Psicología por la Universidad de La Laguna. Profesor ayudante doctor del Área de Trabajo Social y Servicios Sociales de la Universidad de La Laguna. jdiazgon@ull.edu.es

Resumen

Este estudio explora la intervención grupal con mujeres en situación de sinhogarismo a través del proyecto “El Patio de mi Casa”, implementado en el Servicio Integral de Atención a Personas Sin Hogar de Santa Cruz de Tenerife. El objetivo principal es sistematizar esta metodología, complementaria a la intervención individual, y evaluar su pertinencia y áreas de mejora. Para ello, se llevó a cabo un estudio cualitativo basado en entrevistas con 10 profesionales del centro, quienes aportaron su experiencia directa en la implementación del proyecto. Los resultados muestran que la intervención grupal ha permitido crear redes de apoyo, solidaridad y sororidad entre las participantes, promoviendo su empoderamiento y facilitando la superación de situaciones de vulnerabilidad. Las mujeres, a través de esta intervención, desarrollan habilidades como la resolución de conflictos y fortalecen su autonomía. Además, la metodología participativa facilita que las mujeres tomen decisiones sobre los temas a tratar, favoreciendo su implicación activa en el proceso de intervención. Igualmente, se identificaron desafíos en la implementación, como la necesidad de espacios adecuados y la irregularidad en la asistencia de las participantes, lo que afecta el sentido de pertenencia. Asimismo, se señala la falta de evaluaciones sistemáticas sobre el impacto de las intervenciones grupales, lo que no ha permitido demostrar su eficacia fehacientemente. Por último, se destaca la importancia de un enfoque interseccional y con perspectiva de género, esencial para abordar las múltiples dimensiones del sinhogarismo femenino, así como la necesidad de una mayor investigación sobre estas intervenciones en contextos similares.

Palabras claves: Mujer sin hogar, exclusión social, intervención grupal, apoyo social y perspectiva de género.

Abstract

This study explores group intervention with women experiencing homelessness through the project *El Patio de mi Casa*, implemented by the Comprehensive Service for Homeless People in Santa Cruz de Tenerife. The primary objective is to structure this methodology, which complements individual intervention, and to evaluate its relevance and areas for improvement. To this end, a qualitative study was conducted based on interviews with ten professionals from the centre who provided direct insights into the delivery of the project. The results show that group intervention has fostered the establishment of support networks while promoting solidarity and sisterhood among participants, enhancing their empowerment and helping them overcome situations of vulnerability. Through this intervention, women develop skills such as conflict resolution and strengthen their

autonomy. Additionally, the participatory methodology enables women to make decisions in relation to the issues to be addressed, encouraging their active involvement in the intervention process. Challenges in implementation were also identified, including the need for adequate spaces and irregular attendance, which affects the sense of belonging. Furthermore, the absence of systematic assessments on the impact of group interventions was highlighted, hindering a clear demonstration of their effectiveness. Lastly, the study underscores the importance of an intersectional and gender-sensitive approach, essential for addressing the multiple dimensions of female homelessness, as well as the need for further research on these interventions in similar contexts.

Keywords: Homeless woman, social exclusion, group intervention, social support, gender perspective.

1. Introducción

1.1. El fenómeno del sinhogarismo

Comprender el sinhogarismo requiere de una definición clara y sistemática. La socióloga Avramov (1995) entiende que las personas en situación de sinhogarismo son todas aquellas que:

No pueden acceder o conservar un alojamiento adecuado, adaptado a su situación personal, permanente y que proporcione un marco estable de convivencia, ya sea por razones económicas u otras barreras sociales, o bien porque presentan dificultades personales para llevar una vida autónoma (p. 71).

El sinhogarismo surge de una compleja interacción de múltiples factores (Matulić et al., 2024), sin una única causa que lo explique. Las causas individuales, como adicciones (alcoholismo y toxicomanía) y enfermedades físicas y trastornos psicológicos o psiquiátricos, son cruciales en la predisposición a la exclusión social y residencial. Además, las rupturas en los vínculos familiares y sociales, agravadas por situaciones como la violencia, incrementan el riesgo de sinhogarismo. La pérdida de soporte y protección social demuestra cómo las redes de apoyo actúan como barreras contra la exclusión, y su deterioro puede precipitar la caída en la falta de vivienda (Cabrera y Rubio, 2008). Sin embargo, no significa que una persona en situación de sinhogarismo (en adelante PSH) se encuentre en alguna de las situaciones anteriormente comentadas, existen más razones a parte de las sociales y personales. En este sentido, las razones en el ámbito institucional son cada vez más relevantes debido a la falta de políticas sociales adecuadas, la mala coordinación entre instituciones, la intervención asistencial, problemas de capacidad y la falta de recursos materiales y humanos. Además, el acceso limitado a un alojamiento digno y la restructuración del mercado de trabajo son razones estructurales que también afectan a las PSH (Cabrera y Rubio, 2008).

El estudio de Kuhn y Culhane (1998) marcó un hito en la comprensión del sinhogarismo al identificar tres patrones distintivos entre las personas en situación de sinhogarismo: transicionales, episódicas y crónicas. De estos, el grupo de personas en situación de sinhogarismo episódicas destacó por enfrentar numerosos episodios de sinhogarismo, siendo además más jóvenes que aquellos en la categoría crónica, pero sufriendo problemas de salud física y mental comparables, incluyendo el abuso de sustancias. Esta diferenciación destaca la diversidad dentro del sinhogarismo y la necesidad de enfoques específicos para cada patrón. La complejidad del fenómeno llevó a la creación de la tipología ETHOS (European Typology on Homelessness) por FEANTSA en 2005, ofreciendo una clasificación detallada en cuatro categorías conceptuales principales, divididas en 13 categorías operativas, reflejando diversas situaciones residenciales. Este marco conceptual y operativo es esencial para entender el sinhogarismo

como un proceso de exclusión residencial con distintos niveles de severidad, orientando políticas e intervenciones de manera más efectiva.

Tabla 1. Clasificación ETHOS

Categoría general	Categoría operativa
1. Sin techo	1.1. Viviendo en un espacio público (a la intemperie). 1.2. Duermen en un refugio nocturno y/o pasan varias horas al día en un espacio público.
2. Sin vivienda	2.1. Personas que viven en albergues y centros para gente sin hogar. 2.2. Personas en albergues para mujeres. 2.3. Personas en centros de alojamiento para solicitantes de asilo e inmigrantes. 2.4. Personas que en un plazo definido van a ser despedidas de instituciones residenciales o de internamiento. 2.5. Personas que reciben alojamiento con apoyo sostenido debido a su condición de personas sin hogar.
3. Vivienda insegura	3.1. Personas viviendo en un régimen de tenencia inseguro. Sin pagar alquiler. 3.2. Personas viviendo bajo amenaza de desahucio. 3.3. Personas que viven bajo amenazas de violencia por parte de la pareja o de la familia.
4. Vivienda inadecuada	4.1. Personas viviendo en estructuras temporales y no convencionales. 4.2. Alojamiento impropio. 4.3. Hacinamiento extremo.

Fuente: FEANTSA, 2017.

1.2. La mujer en situación de sinhogarismo

El porcentaje de mujeres en situación de sinhogarismo es menor en comparación con los hombres (Cáritas, 2022; FEANTSA, 2022). Sin embargo, esto se debe a que las formas de exclusión típicamente experimentadas por las mujeres suelen permanecer ocultas o confinadas al ámbito privado. Estas experiencias incluyen viviendas informales, condiciones precarias y la entrada y salida recurrente de recursos alojativos (Matulič et al., 2019).

1.2.1. Triple discriminación: ser mujer, sin hogar y víctima de violencia de género

Es importante destacar que las mujeres en situación de *sinhogarismo* enfrentan una “triple invisibilidad”, que refleja cómo son ignoradas en tres aspectos fundamentales: ser mujer, estar sin hogar y ser víctima de violencia de género (Herrero, 2003). Esta combinación contribuye a su marginación y exclusión social, dificultando su acceso a servicios de apoyo y recursos para salir de la vulnerabilidad (Matulić et al., 2019). En España, las mujeres enfrentan una grave vulnerabilidad debido a la desigualdad económica, evidenciada por la brecha salarial y la marginación laboral, y estos factores se agravan por la violencia de género (Alonso et al., 2020). Los niveles de violencia contra las mujeres o inestabilidad en la vivienda son significativamente más altos que en la población general y superan los reportados en otras poblaciones sin hogar (Riley et al., 2020). La mayoría de los análisis europeos e internacionales indican que el abuso doméstico y la violencia de género son causas principales de la falta de vivienda (Bretherton y Mayock, 2021).

Es esencial reconocer que, aunque la violencia de género es un factor significativo en el *sinhogarismo* entre las mujeres (Bretherton y Mayock, 2021; FEANTSA, 2016a; Moss y Singh, 2015), no es la única causa ni siempre predice la falta de vivienda. Según FEANTSA (2022), la violencia de género ocurre a una escala mayor que las distintas formas de *sinhogarismo*, lo que sugiere una intersección compleja y multidimensional (Mayock et al., 2016). Puede ser tanto una causa como una consecuencia del *sinhogarismo* (Pleace et al., 2008; Reeve et al., 2006). Muchas mujeres abandonan sus hogares para escapar del abuso, enfrentándose a la falta de vivienda por la ausencia de alternativas seguras y asequibles. A su vez, la vulnerabilidad de la falta de vivienda expone a las mujeres a mayores riesgos de sufrir abuso, tanto antes como después de encontrarse sin hogar (FEANTSA, 2016a; Moss y Singh, 2015).

Las mujeres en riesgo de exclusión residencial a menudo emplean tácticas de supervivencia diferentes a las de los hombres, como recurrir a alojamientos provisionales o hacinados, permanecer con parejas violentas o intercambiar sexo por refugio (Bretherton y Mayock, 2021). Los centros de acogida para víctimas de violencia de género a menudo no se incluyen en los recuentos oficiales. Vivir en recursos para personas sin hogar, generalmente ocupados por hombres y con escasez de capacidad y financiación, o en las calles, aumenta el riesgo de que sufran violencia (Cáritas, 2022; Schwan et al., 2020, citado en Yakubovich y Maki, 2022). La violencia contra las mujeres obstaculiza la igualdad, el desarrollo y la paz, y compromete sus derechos humanos, a menudo llevándolas a situaciones de *sinhogarismo* (FEANTSA, 2007). Algunas formas de violencia que experimentan de forma inminente son: violencia física, violencia sexual, explotación y trata de personas, violencia emocional y psicológica, violencia de género y violencia institucional (Cáritas, 2022).

Por otro lado, existen diversos grupos de mujeres con las mismas características que pueden ser propensas a encontrarse en exclusión resi-

dencial. Por un lado, las mujeres indocumentadas que viven en la calle, ocupan viviendas ilegalmente o viven en campamentos (Bretherton y Mayock, 2021; FEANTSA, 2007); las mujeres que han sufrido violencia doméstica en los servicios generales para personas en situación de sinhogarismo (FEANTSA, 2007); mujeres jóvenes tras rupturas familiares en la infancia (Bretherton y Mayock, 2021; De Vet et al., 2019; FEANTSA, 2016b); y madres que son la cabeza de una familia monoparental (De Vet et al., 2019). Asimismo, a pesar de los sistemas de pensiones y protección social, las mujeres mayores que viven solas enfrentan riesgos de pobreza energética y seguridad alimentaria (Bretherton y Mayock, 2021). Por último, la salud mental es un factor en la persistencia del sinhogarismo, especialmente entre mujeres (Duke y Searby, 2019; Rodríguez et al., 2020), ya que suelen vivir en condiciones precarias, siendo más vulnerables y con un deterioro significativo en su salud física y mental (Rodríguez et al., 2020).

Se observa que las mujeres en situación de sinhogarismo que enfrentan desafíos adicionales, como problemas de salud mental o un consumo problemático de sustancias, suelen tener menos acceso a servicios especializados que aborden de manera efectiva la violencia de género y el trauma asociado. Esta carencia subraya una brecha significativa en el apoyo necesario para facilitar su recuperación y reinserción social (FEANTSA, 2022). Mientras los hombres tienden a experimentar mayores problemas de alcoholismo, las mujeres con alto riesgo de enfermedades mentales enfrentan una vulnerabilidad particular (Reitzel et al., 2020). Las mujeres en situación de sinhogarismo suelen experimentar la exclusión residencial desde temprana edad y vivenciar más eventos estresantes. Comparadas con aquellas sin alto riesgo de problemas de salud mental, tienen peor salud física, menor felicidad, menos apoyo social y más soledad (Rodríguez et al., 2020).

Las experiencias de vida de las mujeres en situación de sinhogarismo se caracterizan por una mayor prevalencia de eventos vitales estresantes en comparación con los hombres, incluyendo violencia sexual durante la infancia (FEANTSA, 2022; Vázquez y Panadero, 2019), abuso sexual en la adultez (Moss y Singh, 2015) y maltrato por parte de parejas. Estas experiencias subrayan la realidad de muchas mujeres sin hogar, cuyas vidas han sido marcadas por la violencia de género (Johnson et al., 2017). Por otro lado, los hombres tienen índices más altos de problemas de alcoholismo, denuncias policiales, detenciones y encarcelamientos. Este contraste revela diferencias en las causas y circunstancias del sinhogarismo y en las necesidades de intervención para abordar estas problemáticas de manera efectiva (Rodríguez et al., 2020).

1.2.2. La intervención con las mujeres en situación de sinhogarismo

Los estudios sobre la intervención social con mujeres en situación de sinhogarismo son escasos (Galán et al., 2022). Esto provoca que los servicios para personas sin hogar presenten un sesgo androcéntrico, enfocados en las necesidades de los hombres e invisibilizando a las mujeres, lo que afecta negativamente a los enfoques de la intervención (FEANTSA,

2016b; Fernández-Rasines y Gámez-Ramos, 2013). La transformación hacia un enfoque con perspectiva de género es fundamental para diseñar modelos de intervención más inclusivos e igualitarios (FEANTSA, 2016b; Fernández-Rasines y Gámez-Ramos, 2013; Galán et al., 2022; Matulič et al., 2019). Programas como Housing First ofrecen soluciones residenciales más adecuadas para mujeres, facilitando un acceso rápido a vivienda segura y estable, junto con apoyo profesional personalizado (FEANTSA, 2022). Navarro (2014) identifica algunos aspectos claves para intervenir con grupos en situación de exclusión social. Estos incluyen recuperar el control sobre la propia vida, conectar socialmente con individuos fuera del entorno de exclusión, establecer rutinas significativas que den sentido a la existencia, fijar metas personales a largo plazo y participar activamente en la sociedad para combatir el estigma hacia el colectivo.

El acompañamiento por profesionales es fundamental para proteger a las mujeres sin hogar durante la exclusión social (Matulič et al., 2019). Varios autores destacan que cuando las mujeres se sienten escuchadas y valoradas por los y las profesionales, experimentan mayor empoderamiento y bienestar, además de tener una valoración satisfactoria hacia estos y estas (Andermann et al., 2021; Bretherton y Mayock, 2021). Durante las intervenciones, es esencial crear un ambiente seguro y de confianza, promover su autonomía y respetar sus opiniones. Coordinar recursos y difundir información adecuada es esencial para superar prejuicios y facilitar el acceso a ayuda, ya que algunas mujeres desconocen o desconfían de los centros de apoyo disponibles (Galán et al., 2022).

Los programas de intervención grupal que trabajan con víctimas de violencia de género pueden ser una buena opción para las mujeres en situación de sinhogarismo (Llulluma, 2016). Estas mujeres, que suelen experimentar un profundo trauma debido a la violencia y el abuso, necesitan ayuda para enfrentar su situación (FEANTSA, 2007). Un estudio sobre intervención grupal enfocada en la autoestima de mujeres que han sufrido violencia de género considera esta metodología como una medida de prevención, capacitando a las mujeres en el ejercicio de sus derechos, asertividad, resolución de problemas y capacidad de elección. Además, ayuda a romper el ciclo de abuso que muchas han experimentado como una pauta de comportamiento repetitiva (Santandreu et al., 2014).

Las intervenciones grupales son clave para reconectar socialmente a las personas sin hogar, contrarrestando el aislamiento y el estigma. Los grupos de apoyo fomentan relaciones positivas y de confianza, siendo cruciales para la reintegración social y protección (Peña, 2023). Un estudio en Italia con 13 mujeres en un centro de acogida mostró que dejaron de sentir soledad y rechazo, viendo el centro como un lugar seguro y valorando las conexiones sociales. Estas mujeres ahora perciben su situación como temporal y buscan establecer objetivos más seguros (Marzana et al., 2023). Por otro lado, existe evidencia de una variedad de intervenciones a través de actividad física que han sido diseñadas y proporcionadas para involucrar a las mujeres en situación de sinhogarismo (Dawes et al., 2019;

Norton et al., 2020) que han demostrado ser beneficiosas para la salud física y mental (Dawes et al., 2023).

Sherwin (2021) identificó que los servicios para mujeres en situación de sinhogarismo deben ser seguros y exclusivamente para ellas, con equipos de divulgación y prevención temprana integrados. Además, deben contar con recursos especializados en empleo, abuso de sustancias, salud mental y violencia de género. Es crucial dar seguimiento a las mujeres una vez que abandonan el servicio para prevenir recaídas en el sinhogarismo (Galán et al., 2022; Sherwin, 2021). También se destaca la importancia de reforzar la autonomía de las mujeres durante las intervenciones para evitar la dependencia y promover su integración (Galán et al., 2022).

Es importante reconocer tanto las similitudes como la heterogeneidad entre las mujeres en situación de sinhogarismo (Galán et al., 2022). Un enfoque interseccional permite abordar sus múltiples desventajas, como discriminación por género, raza, orientación sexual o discapacidad, adaptando intervenciones para satisfacer sus necesidades específicas (Valde-rrama, 2023). Ello es fundamental para garantizar resultados satisfactorios, ofreciendo apoyo emocional y fortaleciendo su capacidad de resiliencia, capacitándolas para construir una vida más saludable y satisfactoria (Matulić et al., 2024). Identificar elementos protectores en contextos vulnerables es imprescindible para estrategias efectivas, a pesar de la escasa investigación sobre la dinámica entre profesionales y beneficiarias (Matulić et al., 2019). Entre estas estrategias se destacan las iniciativas de intervención grupal dirigidas a mujeres en situación de sinhogarismo, un área de interés creciente en el campo de la intervención social.

A pesar de que la experiencia práctica de numerosos profesionales sugiere múltiples beneficios de las intervenciones grupales, existe una notable falta de sistematización y análisis riguroso sobre su impacto real (Díaz et al., 2023). Esta carencia impide comprender plenamente cómo estas iniciativas contribuyen al bienestar y empoderamiento de las mujeres en situación de sinhogarismo. El Servicio Integral de Atención a las Personas en Situación de Sinhogarismo de Santa Cruz de Tenerife ha implementado intervenciones grupales dirigidas a estas mujeres, pero carece de una evaluación exhaustiva que documente los beneficios de estas prácticas. La falta de evaluación sistemática limita no solo el reconocimiento del valor de estas prácticas, sino también la posibilidad de mejorarlas y adaptarlas a las necesidades específicas de las mujeres en esta situación. Por lo tanto, realizar estudios detallados para comprender mejor esta experiencia y sistematizarla, enriquecería el conocimiento sobre intervenciones efectivas para mujeres en situación de sinhogarismo, proporcionando evidencia empírica que pueda orientar futuras iniciativas.

2. Objetivos

Esta investigación tiene como objetivo sistematizar el proceso de intervención grupal llevado a cabo por el Servicio Integral de Atención a las Personas Sin Hogar de Santa Cruz de Tenerife, centrado en las mujeres en situación de sinhogarismo. De manera específica, se plantean los siguientes objetivos:

- Describir la metodología de intervención grupal desarrollada por los y las profesionales con mujeres en situación de sinhogarismo.
- Demostrar la pertinencia de la metodología de intervención grupal en complementariedad con la intervención individualizada.
- Identificar áreas de mejora en la implementación de la intervención grupal.

3. Metodología

3.1. Diseño

Se adopta un enfoque preexperimental y cualitativo con objetivos exploratorios y descriptivos, basado en la necesidad de comprender en profundidad las experiencias y perspectivas de los y las profesionales involucrados en la intervención grupal con mujeres en situación de sinhogarismo, un fenómeno complejo y poco explorado. Según Creswell (2014), los diseños cualitativos son adecuados para investigaciones exploratorias que buscan identificar patrones y significados en contextos específicos. Este estudio de diseño transversal se basa en entrevistas realizadas en un único momento temporal para capturar las experiencias y percepciones de las personas participantes. Para el análisis de los datos, se utilizó la metodología de análisis temático (Braun y Clarke, 2023), que permite estructurar e interpretar los datos cualitativos mediante la identificación de temas recurrentes que emergen de las narrativas de los participantes. Este método, planteado por Braun y Clarke (2006), permitirá una exploración profunda de las experiencias y beneficios percibidos de las intervenciones grupales desde múltiples perspectivas, identificando y analizando los patrones y temas recurrentes en las narrativas de los y las profesionales que intervienen con ellas. El análisis temático se alinea con el objetivo de sistematizar las prácticas y explorar áreas de mejora en la intervención grupal, destacando su aplicabilidad en estudios con enfoques exploratorios y descriptivos.

3.2. Participantes

El universo poblacional está compuesto por los profesionales del Servicio Integral de Atención a las Personas Sin Hogar (SIAPSH) de Santa

Cruz de Tenerife, quienes intervienen directamente con mujeres en situación de sinhogarismo. Aunque no se cuenta con un registro exhaustivo de este universo, se estima que puede estar conformado en torno a 30 personas y que incluye trabajadores/as sociales, integradores/as sociales, psicólogos/as, educadores/as sociales y otros perfiles afines. La selección de la muestra se realizó mediante un muestreo por conveniencia, eligiendo participantes basándose en su accesibilidad y disposición para contribuir al estudio, así como su relevancia directa para los objetivos planteados. Este criterio asegura la relevancia de los y las participantes en relación con los objetivos del estudio, cumpliendo con las recomendaciones para garantizar la validez de los hallazgos en investigaciones cualitativas (Patton, 2015).

Específicamente, se seleccionaron 10 profesionales del SIAPSH, quienes intervienen directamente con las mujeres en situación de sinhogarismo que participan en el proyecto de intervención grupal “El Patio de mi Casa”. Los criterios de inclusión fueron: disponer de formación profesional como integrador/a social y/o formación universitaria como trabajador/a social, educador/a social, psicólogo/a o integrador/a social, y ejercer en función de este nivel formativo, tener al menos un año de experiencia profesional en el ámbito de la intervención en el sinhogarismo.

En la siguiente tabla se exponen las características de los y las profesionales entrevistados:

Tabla 2. Características de los y las profesionales

Código	Edad	Profesión	Años de experiencia	Años de experiencia profesional con PSH	Años en el Servicio SIAPSH
Profesional 1	48	Trabajador/a social	Más de 20 años	8-10 años	8-10 años
Profesional 2	43	Integrador/a social	5-10 años	5-7 años	5-7 años
Profesional 3	45	Trabajador/a social	Más de 20 años	11-13 años	5-7 años
Profesional 4	47	Trabajador/a social	Más de 20 años	11-13 años	11-13 años
Profesional 5	35	Trabajador/a social	10 - 15 años	5-7 años	5-7 años
Profesional 6	31	Integrador/a social	10 - 15 años	2-4 años	2-4 años
Profesional 7	50	Trabajador/a social	Más de 20 años	8-10 años	8-10 años
Profesional 8	31	Integrador/a social	5 - 10 años	8-10 años	8-10 años

Código	Edad	Profesión	Años de experiencia	Años de experiencia profesional con PSH	Años en el Servicio SIAPSH
Profesional 9	38	Trabajador/a social	15- 20 años	8-10 años	8-10 años
Profesional 10	42	Trabajador/a social	10 - 15 años	11-13 años	8-10 años

Fuente: Elaboración propia.

Las profesiones representadas incluyen trabajadores/as sociales (7) e integradores/as sociales (3). La media de edad es de 41 años y una desviación típica de 6,93. Se observa que más de la mitad de los y las profesionales de trabajo social tienen más de 20 años de experiencia en general. En cuanto a su experiencia con el colectivo de personas en situación de sinhogarismo, la media se sitúa en 10 años. En continuidad con lo previamente expuesto, más de la mitad de los y las profesionales (57,1%) tienen entre 8 y 10 años de experiencia en el SIAPSH. Asimismo, más de la mitad de los y las profesionales de integración social cuentan con una experiencia profesional de entre 5 y 10 años (66,7%). Asimismo, la experiencia con el colectivo de personas sin hogar y en el SIAPSH oscila entre los 2 y los 10 años.

El número de participantes (10 profesionales) se justificó en base al principio de saturación teórica, una estrategia común en estudios cualitativos, que se alcanza cuando la recopilación de datos no aporta nueva información relevante para los objetivos de investigación. Dado que este estudio se centra en profesionales directamente involucrados/as en la intervención grupal con mujeres en situación de sinhogarismo, se optó por un tamaño de muestra que permite un análisis detallado y profundo de las experiencias y perspectivas en este contexto específico.

3.3. Instrumentos

La recogida de información se llevó a cabo mediante la técnica de entrevista semiestructurada, seleccionada por su capacidad para combinar preguntas previamente definidas con la flexibilidad de explorar temas emergentes, permitiendo captar la complejidad de las experiencias y perspectivas de los profesionales (Kvale, 1996). Se realizaron un total de 10 entrevistas, diseñadas para garantizar una recopilación de datos exhaustiva y abarcando tanto características sociodemográficas como detalles específicos sobre la metodología aplicada en la intervención grupal. El guion de la entrevista fue elaborado a partir de una revisión de la literatura relevante y revisado por expertos en la materia, lo que asegura su validez y adecuación al contexto de investigación.

Las entrevistas se organizaron en dos bloques de acuerdo con los objetivos del estudio: el primero recogió información sociodemográfica y

detalles sobre la experiencia profesional de los participantes; y el segundo exploró la metodología aplicada en la intervención grupal, evaluando su relevancia en comparación con otras metodologías tradicionales, así como posibles áreas de mejora. Todas las entrevistas se realizaron de manera presencial en las instalaciones del SIAPSH, con una duración promedio de 34 minutos.

3.4. Procedimiento

Se solicitó por escrito la autorización al Instituto Municipal de Atención Social del Excmo. Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife. A continuación, se celebró una reunión con la jefa del Negociado de Acogida, el coordinador del centro y la trabajadora social responsable del proyecto “El Patio de mi Casa” para explicar en qué consistía la investigación y establecer las fechas en las que se podrían desarrollar las entrevistas individualizadas. Posteriormente, se elaboró el guion de entrevista a partir de la bibliografía disponible y se sometió a la valoración de dos doctores con conocimiento en la materia y la revisión de dos profesionales del SIAPSH para ajustarla en la medida de lo posible a la realidad del contexto y objeto de investigación. Después, se seleccionaron los y las profesionales que participan y/o conocen directamente el proyecto.

Concluidas las entrevistas, se procedió a la fase de análisis e interpretación de los resultados siguiendo el planteamiento de Braun y Clarke (2023) y utilizando el software Atlas.ti. El proceso de análisis temático se llevó a cabo en seis fases. Primero, se realizó una familiarización con los datos, leyendo y releando las transcripciones para identificar patrones iniciales. Luego, se procedió a la codificación sistemática de los datos, generando códigos iniciales que representaban unidades significativas de información. Estos códigos se agruparon en temas potenciales para identificar patrones importantes. Posteriormente, se definieron y nombraron los temas de manera que reflejaran su esencia y relación con los datos. Entre los temas identificados se incluyen: “la evolución en el enfoque de intervención con perspectiva de género”, “la creación de redes de apoyo y sororidad entre las participantes”, “los beneficios y desafíos de la metodología participativa en la intervención grupal”, “la influencia de las condiciones estructurales en la implementación de las intervenciones” y “la necesidad de evaluación sistemática del impacto de las intervenciones grupales”. Finalmente, se redactó el informe que presenta los temas y sus relaciones, respaldado por extractos de datos que ejemplifican cada tema. Este análisis fue seguido por una etapa de reflexión crítica, integrando los hallazgos de la investigación con la información recopilada de la literatura existente.

3.5. Consideraciones éticas

La investigación se llevó a cabo respetando estrictamente los principios éticos aplicables. Todas las personas participantes fueron informadas

detalladamente sobre los objetivos del estudio, el procedimiento y la voluntariedad de su participación. Se aseguró el consentimiento informado por escrito, garantizando que entendieran su derecho a retirarse en cualquier momento. Además, se tomaron todas las medidas necesarias para proteger la confidencialidad y anonimato de la información recopilada, utilizando códigos en lugar de nombres reales. La investigación obtuvo la autorización de la administración titular tras ser valorado por su comité de ética y el departamento de asesoría jurídica, así como de la empresa gestora.

4. Resultados

Los y las profesionales hacen hincapié en una evolución del enfoque utilizado para trabajar con las mujeres en situación de sinhogarismo. En este caso, con anterioridad a la implantación de “El Patio de mi Casa”, no existían diferencias a la hora de intervenir entre hombres y mujeres, tal y como una de las profesionales comentó:

[...] no existía un enfoque como tal para trabajar de manera específica con las mujeres (Profesional 5, entrevista personal, mayo de 2024).

Además, la totalidad de los y las profesionales afirman de que se trataba una intervención individual centrada en la persona, tal y como confirma una de ellas:

[...] la intervención era solamente de manera individual con la persona [...] consistía en la consulta e intentar construir un plan de intervención con la mujer para que pueda revertir su situación (Profesional 7, entrevista personal, abril de 2024).

Sin embargo, dos de las profesionales resaltan que anteriormente se desarrollaban intervenciones grupales de forma esporádica:

[...] talleres puntuales, pero se trataba más a modo individual (Profesional 2, entrevista personal, mayo de 2024).

Los motivos por los que se incorporó la intervención grupal de manera complementaria a la individual para poder abordar las necesidades desde diferentes perspectivas y mejorar la eficiencia son diversos. Ocho de las profesionales entrevistadas están de acuerdo en que uno de los motivos fue la creación de un grupo de apoyo entre las mujeres. Una de las profesionales mencionó:

[...] veíamos que era mucho más rico cuando se había visto algún tipo de encuentro entre ellas y tenemos un concepto de que la integración grupal puede ser muy efectiva [...] (Profesional 10, entrevista personal, abril de 2024).

Asimismo, cuatro de las profesionales resaltan la importancia de grupos de apoyo a través de cambios en la convivencia entre ellas:

[...] tenemos varios módulos de alojamiento y uno concretamente es para mujeres [...] ha sido históricamente el módulo que más conflictos tiene [...] es más difícil la integración y la convivencia [...] (Profesional 4, entrevista personal, abril de 2024).

En cuanto a los objetivos de la intervención grupal, la profesional responsable de llevarlo a cabo menciona los objetivos que se han elaborado para encaminar las acciones en el logro de metas:

[...] que sea capaz de empoderarse [...] que conozca la problemática de las mujeres sin hogar [...] un acercamiento a la Comunidad desde las administraciones, los recursos de la zona [...] con el objetivo de contribuir a la transformación social (Profesional 7, entrevista personal, abril de 2024).

Por otro lado, resalta objetivos específicos como:

[...] que compartan una experiencia de convivencia, promover la autonomía, la independencia y la responsabilidad (Profesional 7, entrevista personal, abril de 2024).

Esta misma profesional comenta que el objetivo transversal es:

[...] la perspectiva de género, la lucha contra la violencia machista (Profesional 7, entrevista personal, abril de 2024).

En cuanto a la metodología de la intervención, la profesional responsable resume el proceso por fases:

[...] hacemos unas sesiones grupales de aulas y unas sesiones grupales de Patio. Cuando nosotras tenemos que estar más serias y meterle todo el contenido que creemos necesario para el proyecto o que ellas piden [...] formación en género, formación en igualdad, formación en violencia machista, tema sanitario [...] (Profesional 7, entrevista personal, abril de 2024).

Asimismo, revela que existe un procedimiento de “amarre” cuando se desarrollan las sesiones formativas:

[...] de cada sesión formal se adquiere un compromiso [...] si ha venido una ginecóloga [...] al día siguiente nosotras nos reunimos, sacamos compromiso a fecha para ir a hacer una revisión de cada una de las mujeres [...] (Profesional 7, entrevista personal, abril de 2024).

En relación con la segunda línea de intervención, la profesional responsable expone:

[...] la otra línea de las sesiones de Patio es simplemente compartir y tomar un café. Está planificado, pero la planificación es: hoy no hacemos nada (Profesional 7, entrevista personal, abril de 2024).

Sin embargo, resalta la importancia de estas sesiones:

[...] es de las más ricas [...] se cuentan vivencias, comparten experiencias que muchas veces son positivas y muchas veces se ayudan entre ellas. Sienten que hay un semejante que ha pasado por lo mismo [...] (Profesional 7, entrevista personal, abril de 2024).

Al concluir con las sesiones realizadas, la profesional comenta que:

[...] escribo todo aquello que se ha detectado, si se ha cumplido el objetivo, si no [...] apunto qué se ha detectado porque de ahí siempre va a salir una línea para otra sesión (Profesional 7, entrevista personal, abril de 2024).

Por otro lado, comenta que se trata una metodología participativa, tal y como destacan otras profesionales:

[...] es una metodología centrada en ellas en sí, o sea, que son ellas las que deciden, las que hablan de lo que ellas quieran tratar [...] (Profesional 5, entrevista personal, mayo de 2024).

Asimismo, menciona la importancia del papel de la persona responsable, en este caso como profesional del ámbito social:

[...] la figura del trabajador social está en la observación, [...] en la mediación (Profesional 7, entrevista personal, abril de 2024).

Una de las profesionales destaca elementos de la intervención grupal fundamentales:

[...] han tenido como una especie de muñeco que es un dinosaurio [...] les abres la puerta con un jardín, con cafecito, con flores, [...] oyen los pájaros y pueden expresarse y respirar para poder coger fuerza [...] (Profesional 3, entrevista personal, mayo de 2024).

Hasta la fecha, no se ha implementado una evaluación exhaustiva mediante instrumentos específicos para la intervención grupal. No obstante, se han adoptado métodos alternativos como la observación directa y la aplicación de entrevistas no estructuradas (no se desarrolla desde el enfoque de la investigación, sino de conocer cómo perciben las mujeres la intervención y los beneficios que les aporta con el objetivo de orientar la intervención) dirigidas a monitorear la evolución de las participantes. Una de las profesionales comenta:

[...] la observación para identificar el grado de participación, el grado de entusiasmo hacia las dinámicas, el grado de implicación [...] (Profesional 7, entrevista personal, abril de 2024).

Asimismo, la totalidad de los y las profesionales afirman recoger la retroalimentación de las participantes para identificar áreas de mejoras:

[...] es decisión de ellas [...] cuando se está hablando de un tema que a lo mejor es muy específico, muy sensible, pues son ellas las que dirigen [...] el debate (Profesional 5, entrevista personal, abril de 2024).

También tienen en cuenta la retroalimentación de las entidades y/o lugares que visitan:

[...] cada vez que vamos a un sitio yo pido la devolución siempre [...] entonces toda esa devolución se le da a la mujer [...] (Profesional 7, entrevista personal, abril de 2024).

En las reuniones técnicas para el seguimiento de los casos del centro, se registran mejoras significativas en las participantes, observación corroborada por el consenso entre profesionales. Una de las profesionales comenta:

[...] todos los técnicos se reúnen [...] vemos si las mujeres están cumpliendo con su plan de intervención individualizado [...] después de la intervención grupal [...] (Profesional 10, entrevista personal, abril de 2024).

Toda la información recabada se registra en una aplicación para la gestión de casos propia.

La totalidad de los y las profesionales afirman que la efectividad de la intervención grupal está intrínsecamente ligada a la formación y desarrollo profesional del equipo de trabajo que la lleva a cabo. Una de las profesionales le da importancia al perfil profesional ya que:

[...] tiene que ser una persona que esté implicada, que valore la intervención grupal como metodología adecuada [...] porque igual coges otra con otro perfil profesional y te rompe el grupo [...] (Profesional 4, entrevista personal, abril de 2024).

Asimismo, dos de las profesionales le dan importancia a la formación continuada:

[...] sería importante recibir información específica de intervención [...] de aplicación de instrumentos [...] cómo pueden medir cada una de las acciones que desarrollan [...] (Profesional 10, entrevista personal, abril de 2024).

4.1. Pertinencia de la intervención grupal complementando la individual

Los y las profesionales destacaron que la intervención grupal presenta claras ventajas en comparación con otras metodologías grupales estructuradas y beneficios complementarios a la intervención individual. Esta ventaja se debe a su flexibilidad y capacidad para adaptarse progresivamente a las necesidades y circunstancias particulares de las mujeres en situación de sinhogarismo y a que en estos espacios consiguen apoyos que trascienden a la intervención individual. La totalidad de los y las profesionales afirman el enfoque innovador de la metodología grupal frente a la individual. Una de ellas lo atribuye a elementos que en la intervención individual no existen:

[...] los elementos como el espacio y la comunicación entre ellas se facilita muchísimo [...] no es lo mismo la intervención individual [...] en un despacho y no hay intimidad para poder contar sus experiencias [...] (Profesional 4, entrevista personal, abril de 2024).

Otra de ellas afirma la adquisición de habilidades que en la intervención individual no se podría trabajar:

[...] dándoles a ellas herramientas para que sepan solucionar un conflicto, para que sepan mediar si están en desacuerdo y que no se produzcan peleas [...] (Profesional 5, entrevista personal, mayo de 2024).

La mitad de los y las profesionales detectaron la facilidad de creación de vínculos y redes de apoyo en este tipo de metodología:

[...] ese espacio donde pueden ser ellas mismas, se crean unos vínculos y unas redes de apoyo que a lo mejor no tienen en su entorno habitual [...] han salido amistades que sirven de apoyo para ellas [...] (Profesional 4, entrevista personal, abril de 2024).

Otras cuatro profesionales relacionaron el trabajo de diferentes cuestiones que no se tratan de manera individual como una ventaja de la intervención grupal frente a otros tipos. Una de las profesionales menciona:

[...] hay cosas que a escala individual no puedes trabajar para cubrirlas [...] la trabajadora social no es tu amiga tampoco, no la ves como una persona a la que abrirte (Profesional 2, entrevista personal, mayo de 2024).

Asimismo, otra profesional menciona como ventaja el enriquecimiento que surge entre las mujeres:

[...] existe mayor enriquecimiento al haber más opiniones, más personas que escuchan [...] hay como más solidaridad entre ellas [...] (Profesional 9, entrevista personal, abril de 2024).

Otra profesional apunta a una mejora de la convivencia tras las sesiones grupales:

[...] tenemos varios módulos y uno de ellos es de mujeres [...] muchas de esas mujeres que están en el módulo acuden al Patio [...] ayuda en la convivencia [...] (Profesional 6, entrevista personal, mayo de 2024).

En relación con la adaptación de las necesidades individuales y diversas en la intervención grupal, ocho de las profesionales mencionan que las mujeres comparten preocupaciones en las sesiones grupales que nunca antes habían mencionado en las intervenciones individuales. Una de las profesionales comenta:

[...] es un espacio facilitador a la hora de comunicarse y de poder intervenir, aunque sea a escala grupal, pero facilitando también después los procesos individuales de cada una [...] (Profesional 4, entrevista personal, abril de 2024).

Asimismo, una profesional afirma la existencia de preocupaciones comunes que pueden trabajarse de manera grupal:

[...] es verdad que hay necesidades específicas de cada persona, pero también hay una demanda común que es ser mujer o una característica común [...] primero habrá que trabajar de forma grupal y luego a lo específico [...] (Profesional 1, entrevista personal, mayo de 2024).

Es importante destacar la existencia de compatibilidad de la intervención grupal con la intervención individual. En este caso, la totalidad de los y las profesionales afirman la compatibilidad de ambas intervenciones. Una de las profesionales asegura:

[...] los profesionales que hemos vivido la época de antes del Patio y la época de después, si estamos en condición de evaluar que efectivamente la intervención individual se ve mejorada por la intervención grupal (Profesional 7, entrevista personal, mayo de 2024).

A la hora de solicitar algún testimonio sobre el impacto positivo debido a la compatibilidad entre la intervención grupal e individual, la totalidad de los y las profesionales han relatado diversos testimonios de usuarias actuales o que ya no se encuentran en el Centro que han afrontado sus problemáticas con la ayuda de ambas intervenciones.

4.2. Modificaciones durante la implementación de la intervención grupal

La profesional responsable da a conocer momentos vitales del grupo de mujeres en donde se realizaron modificaciones para garantizar el seguimiento de las sesiones:

[...] cuando la época de pandemia [...] no puedes hacer una sesión formal, encontrar profesionales que quisieran venir [...] hubo que reajustar toda la metodología [...] de objetivos y metodología [...] (Profesional 7, entrevista personal, abril de 2024).

Asimismo, durante el desarrollo de las sesiones, debido a los factores de vulnerabilidad y riesgo que experimentan las mujeres en situación de sinhogarismo, la metodología se debía adaptar a momentos sensibles como el fallecimiento de miembros del grupo. La profesional aborda las cuestiones del duelo reajustando las sesiones:

[...] muchas mujeres lo estaban pasando especialmente mal [...] no quería que después se asociara con el Patio [...] el centro nos permite tener otro patio [...] para los lutos nos fuimos al otro patio (Profesional 7, entrevista personal, abril de 2024).

La profesional afirma el cambio en la planificación de la metodología de toda la intervención debido a la adherencia de las mujeres a este. La idea inicial para la intervención incluía un cierre seguido de una segunda fase, pero se observó que finalizarla en ese momento hubiera sido perjudicial para las mujeres involucradas:

[...] mi idea principal era que esto tuviera un cierre y tuviera una segunda parte [...] después empezar con una segunda parte que era el ciclo de los invitados [...] para mí era un segundo proyecto [...] (Profesional 7, entrevista personal, abril de 2024).

Detalla su razonamiento detrás del cambio en la metodología, subrayando que cerrar el programa y luego reabrirlo después de unos meses hubiera tenido un impacto negativo, por lo que se decidió reajustar la intervención sobre la marcha:

[...] era como cerrar un Patio y volverlo a abrir tres meses después, hubiera sido negativo. Entonces se reajustó [...] (Profesional 7, entrevista personal, abril de 2024).

Resalta cómo las mujeres se identificaban fuertemente con el nombre del proyecto y cambiarlo hubiera afectado a su sentido de pertenencia, lo que llevó a mantener el nombre y adaptar la intervención según sus necesidades a través de nuevas líneas de intervención:

[...] ellas se identificaron mucho con el nombre [...] el Patio para ellas era importante, ya era como parte de su día a día y lo que teníamos que hacer era meter líneas de intervención diferentes dentro del Patio [...] (Profesional 7, entrevista personal, abril de 2024).

4.3. Áreas de mejora en la implementación de la intervención grupal

Los y las profesionales mencionan que los espacios en los que se implementa no son apropiados y que ello se debe a los déficits estructurales que tiene el centro. Dos de las profesionales concuerdan con que un aspecto a mejorar es el espacio en donde se desarrolla la intervención:

[...] nos vamos adaptando al clima, si llueve no podemos hacerlo [...] el otro día tuvimos una persona invitada, llovió y tuvimos que cambiarlo todo [...] tuvimos que hacerlo a la salida del módulo, ahí te cambia toda la metodología [...] (Profesional 7, entrevista personal, abril de 2024).

Por otro lado, otra profesional alude como dificultad el cambio de los grupos en relación con las personas que participan:

[...] que nunca sean las mismas personas o que haya un grupo que lleva muchos años y otro que lleva poco [...] (Profesional 7, entrevista personal, abril de 2024).

Otras tres profesionales comentan como dificultad la escasez de estudios sobre la intervención grupal de este tipo de colectivos:

[...] sería bueno visibilizar la metodología [...] para poder entender qué hay que tener en cuenta o qué pasos existen, sobre todo porque después puede ser extrapolable [...] (Profesional 3, entrevista personal, mayo de 2024).

Ante las características del centro, donde pueden incorporarse personas cada día y pueden surgir situaciones imprevistas debido a las necesidades cambiantes que pueden experimentar las mujeres, existen situaciones que surgen de manera sobreenvenida que requieren del desarrollo de ajustes en la metodología de intervención grupal. Una de las profesionales comenta al respecto:

[...] a lo mejor pasa alguna situación que cambian los planes, pero nada fuera de lo común cuando se trabaja de manera grupal [...] (Profesional 1, entrevista personal, mayo de 2024).

Por otro lado, dos de las profesionales concuerdan con que este tipo de metodología incrementa discrepancias con los hombres que también se encuentran en el Centro:

[...] los hombres se ven un poquito discriminados [...] porque ven cómo las mujeres tienen un ratito entre ellas [...] (Profesional 9, entrevista personal, abril de 2024).

Asimismo, otra profesional comenta una solución respecto a este tema:

[...] por ahí también igual es una idea de proyecto para que ellos también participen [...] que tengan también ellos ese espacio de encuentro [...] (Profesional 4, entrevista personal, abril de 2024).

Otra de las profesionales extrapola este tipo de encuentros a otro colectivo que también convive en el Centro:

[...] a mí me encantaría poder hacer algo así, por ejemplo, con la población LGTB [...] (Profesional 5, entrevista personal, abril de 2024).

5. Discusión

La experiencia de “El Patio de mi Casa” proporciona un ejemplo concreto de cómo implementar efectivamente un enfoque con perspectiva de género, contribuyendo a desarrollar modelos de intervención más inclusivos e igualitarios. Este enfoque rompe con el sesgo androcéntrico prevalente en muchos servicios actuales (FEANTSA, 2016b; Fernández-Rasines y Gámez-Ramos, 2013; Galán et al., 2022; Matulić et al., 2019). Anteriormente, la intervención se centraba exclusivamente en la persona y se realizaba de manera individual, con intervenciones grupales solo de forma puntual. Aunque las mujeres requieren atención personalizada acorde a sus deseos y necesidades, los y las profesionales consideran que la intervención grupal complementa positivamente la intervención individual. Adoptar un enfoque interseccional permite desarrollar soluciones más adaptadas a las necesidades específicas de cada mujer y, al mismo tiempo, ofrecerles apoyo emocional a través de intervenciones grupales (Matulić et al., 2024; Valderrama, 2023). Los y las profesionales destacan que la creación de “El Patio de mi Casa” surgió de la necesidad de un grupo de apoyo entre las mujeres. El cambio a una intervención grupal facilitó la creación de redes informales de apoyo, fundamentales para la protección y reintegración social de personas en situación de exclusión residencial, tal y como refuerzan Marzana et al. (2023) y Valderrama (2023) en sus estudios.

Se empleó una metodología participativa y centrada en las mujeres, permitiéndoles decidir y hablar sobre los temas que desean tratar, así como la intervención de profesionales en áreas especializadas como violencia de género y salud mental. Esta metodología se alinea con los requisitos identificados por Sherwin (2021) para que un servicio se adapte adecuadamente a las necesidades de estas mujeres. La presencia de una figura profesional es esencial para el éxito de la intervención, ya que proporciona el apoyo necesario para gestionar el grupo y facilita un ambiente de

escucha y apoyo, lo que refleja la importancia de la figura profesional en estos programas (Galán et al., 2022; Sherwin, 2021). Sin embargo, los y las profesionales señalan que no se ha realizado una evaluación exhaustiva de la intervención grupal, reflejando una notable falta de sistematización y análisis riguroso sobre su impacto real (Díaz et al., 2023).

La intervención grupal no solo proporciona un espacio seguro donde las mujeres pueden expresar sus experiencias y desafíos, sino que también fomenta el desarrollo de metas concretas y alcanzables. Esta intervención ha permitido a las participantes contemplar y alcanzar planes y proyectos que antes no consideraban posibles. El entorno de apoyo mutuo dentro del grupo ha sido clave para este empoderamiento, permitiendo a las mujeres desarrollar la confianza necesaria para enfrentar nuevos retos y objetivos (Marzana et al., 2023). Esto crea un sentido de pertenencia positivo, permitiendo que las mujeres sigan participando en la intervención grupal incluso después de reintegrarse en la sociedad (Galán et al., 2022; Sherwin, 2021). Por otro lado, las mujeres en situaciones de sinhogarismo con problemas de salud mental o adicciones enfrentan barreras significativas para acceder a servicios especializados (FEANTSA, 2022; Matulić et al., 2024), siendo de gran relevancia las experiencias de estas características.

“El Patio de mi Casa” no solo responde a necesidades individuales, sino que también promueve un sentido de solidaridad y pertenencia entre las participantes, siendo uno de los elementos esenciales que destacan Marzana et al. (2023) en su estudio. Por último, los y las profesionales mencionan que la intervención puede beneficiar a otros grupos de mujeres vulnerables al trabajar para romper estigmas y prejuicios, lo cual es visto como una oportunidad interesante. Esto se conecta con el estudio que sugiere que los programas de intervención grupal destinados a mujeres víctimas de violencia de género podrían ser adecuados para mujeres en situación de sinhogarismo (Llulluma, 2016).

5.1. Limitaciones y futuras líneas de investigación

La principal limitación de este estudio radica en la falta de información detallada y actualizada sobre la intervención grupal con este colectivo, lo que restringe tanto la profundidad del análisis como el alcance de las conclusiones. Además, la falta de información sobre la evaluación de la intervención grupal dificultó la capacidad de determinar con precisión su eficacia. Sin embargo, el estudio ofrece una aproximación valiosa a la metodología de intervención grupal con este colectivo poco explorada. Sus hallazgos son relevantes para profesionales que trabajan con mujeres sin hogar, proporcionando información valiosa que puede guiar futuras investigaciones y mejorar las prácticas de intervención.

6. Conclusiones

Respecto al primer objetivo específico, los y las profesionales destacan una evolución en el enfoque, ya que anteriormente no se diferenciaba entre hombres y mujeres en las intervenciones, las cuales eran mayoritariamente individuales. No obstante, se han identificado beneficios en la creación de grupos de apoyo entre las participantes, lo que ha llevado a integrar la intervención grupal para abordar diversas necesidades y mejorar la convivencia. “El Patio de mi Casa” incluye sesiones grupales de carácter formativo como de convivencia, que se centran en el empoderamiento, el autoconocimiento, la sororidad y el acercamiento a recursos. La metodología es participativa y flexible, lo que permite a las mujeres decidir sobre los temas a abordar, creando así un ambiente de apoyo mutuo. A pesar de que no se ha implementado una evaluación mediante instrumentos validados, se han empleado métodos alternativos como la observación directa, reuniones técnicas con el equipo profesional y entrevistas no estructuradas para supervisar la evolución de las participantes. Asimismo, la retroalimentación de las mujeres y de las entidades colaboradoras es clave para ajustar y mejorar las intervenciones. El éxito de la intervención grupal se atribuye a la formación y desarrollo profesional de los equipos, que están comprometidos y dan valor a la metodología grupal. Además, se subraya la importancia de la formación continua para aplicar de manera efectiva las acciones desarrolladas.

En cuanto al segundo objetivo específico, los y las profesionales afirman que efectivamente mejora la intervención y ofrece ventajas claras sobre otras metodologías al adaptarse mejor a las necesidades específicas de estas mujeres. Facilita la comunicación, el desarrollo de habilidades como la resolución de conflictos y la creación de vínculos y redes de apoyo que no se logran en intervenciones individuales permitiendo abordar preocupaciones comunes no siempre mencionadas en intervenciones individuales, lo que facilita los procesos individuales. El espacio grupal fomenta la creación de grupos de apoyo, mejora la convivencia y es un entorno enriquecedor debido a la diversidad de opiniones y experiencias compartidas.

En relación con el tercer objetivo específico, se planeó cerrar y reabrir el proyecto en fases, pero finalmente se decidió mantenerlo continuo para evitar impactos negativos en las participantes. La metodología se ajustó durante eventos vitales, como puede ser el fallecimiento de miembros del grupo o durante la pandemia. Las áreas de mejora identificadas incluyen la necesidad de adecuar los espacios donde se realiza la intervención y fomentar la asistencia regular de las participantes, ya que la irregularidad obstaculiza el sentido de pertenencia. Se destaca la escasez de estudios sobre la intervención grupal con este colectivo y la necesidad de modificaciones continuas debido a las necesidades cambiantes de las mujeres y situaciones imprevistas en el centro. Además, la intervención genera sentimientos de discriminación entre los hombres del centro, por lo que se recomienda crear espacios similares para ellos y otros colectivos como el LGTBIQ+.

Referencias bibliográficas

- Alonso Pardo, Alicia; Palacios Ramírez, José, y Iniesta Martínez, Almudena. (2020). Mujeres sin hogar en España. Narrativas sobre género, vulnerabilidad social y efectos del entramado asistencial. *Revista Obets*, 15(2), 375. <https://doi.org/10.14198/obets2020.15.2.01>
- Andermann, Anne; Mott, Sebastian; Mathew, Christine; Kendall, Claire; Mendonca, Oreen; Harriott, Dawnmarie; Mclellan, Andrew; Riddle, Alison; Saad, Ammar; Iqbal, Warda; Magwood, Olivia, y Pottie, Kevin. (2021). Evidence synthesis-Evidence-informed interventions and best practices for supporting women experiencing or at risk of homelessness: a scoping review with gender and equity analysis. *Health promotion and chronic disease prevention in Canada: research, policy and practice*, 41(1), 1-13. <https://doi.org/10.24095/hpcdp.41.1.01>
- Avramov, Dragana. (1995). *Homelessness in the European Union: social and legal context of housing exclusion in the 1990s*. FEANTSA.
- Braun, Virginia, y Clarke, Victoria. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Braun, Virginia, y Clarke, Victoria. (2023). Is thematic analysis used well in health psychology? A critical review of published research, with recommendations for quality practice and reporting. *Health Psychology Review*, 17(4), 695-718. <https://doi.org/10.1080/17437199.2022.2161594>
- Bretherton, Joanne, y Mayock, Paula. (2021). Women's homelessness. *European Evidence Review*. FEANTSA.
- Cabrera, Pedro José, y Rubio, María José. (2008). Las personas sin hogar, hoy. *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración*, 75, 51-74.
- Cáritas Diocesana de Tenerife. (2022). *Exclusión residencial extrema en Tenerife en tiempos de COVID*.
- Creswell, Jonh W. (2014). *Research Design: Qualitative, Quantitative and Mixed Methods Approaches* (4th ed.). Sage.
- Dawes, Jo; Rogans-Watson, Raphael, y Broderick, Julie. (2023). You can change your life through sports –physical activity interventions to improve the health and well-being of adults experiencing homelessness: a mixed-methods systematic review. *British Journal of Sports Medicine*, 58, 444-458. <https://doi.org/10.1136/bjsports-2023-107562>

- Dawes, Jo; Sanders, Charlotte, y Allen, Rebecca. (2019). "A Mile in Her Shoes": A qualitative exploration of the perceived benefits of volunteer led running groups for homeless women. *Health & Social Care in the Community*. 27(5), 1232-1240.
<https://doi.org/10.1111/hsc.12755>
- De Vet, Renée; Beijersbergen, Mariëlle; Lako, Danielle; Van Hemert, Albert; Herman, Daniel, y Wolf, Judith. (2019). Differences between homeless women and men before and after the transition from shelter to community living: A longitudinal analysis. *Health & Social Care in the Community*, 27(5), 1193-1203.
<https://doi.org/10.1111/hsc.12752>
- Díaz González, José Manuel; Hernández Martín, Elvira Juana; Mejías Expósito, Jesús; Rodríguez Ramos, Paulo Adrián, y Aguilera Ávila, Laura. (2023). Methodology of group intervention with homeless women: "The yard of my house". European Social Work Conference 2023.
- Duke, Alison, y Searby, Adam. (2019). Mental ill health in homeless women: A review. *Issues in Mental Health Nursing*, 40(7), 605-612.
<https://doi.org/10.1080/01612840.2019.1565875>
- European Federation of National Organisations Working With The Homeless (FEANTSA). (2007). *Homelessness and Domestic Violence: Tailoring services to meet the needs of women who are homeless and fleeing domestic Violence*. Recuperado 27 enero 2025, de https://www.feantsa.org/download/final_homelessness_and_domestic_violence39146818459563100.pdf
- European Federation of National Organisations Working With The Homeless (FEANTSA). (2016a). FEANTSA position: *Homelessness and Violence Against Women: Addressing the Link and Responding Effectively*. Recuperado 27 enero 2025, de <https://www.feantsa.org/en/feantsa-position/2016/06/03/feantsa-position-homelessness-and-violence-against-women-addressing-the-link-and-responding-effectively?bcParent=27>
- European Federation of National Organisations Working With The Homeless (FEANTSA). (2016b). *Homeless in Europe. Perspectives on Women's Homelessness*. Recuperado 27 enero 2025, de <https://www.feantsa.org/download/summer-2016-perspectives-on-women-s-homelessness1684329503268833210.pdf>
- European Federation of National Organisations working with the Homeless (FEANTSA). (2017). *ETHOS Typology on Homelessness and Housing Exclusion*.
- European Federation of National Organisations Working With The Homeless (FEANTSA). (2022). *Housing first & women. Case studies from across Europe*. Recuperado 27 enero

- 2025, de <https://www.feantsa.org/en/toolkit/2022/03/10/publication-housing-first-women-case-studies-from-across-europe>
- Fernández-Rasines, Paloma, y Gámez-Ramos, Tamara. (2013). La invisibilidad de las mujeres sin hogar en España. *Revista de Psicología*, 22(2), 42-52.
<https://doi.org/10.5354/0719-0581.2013.30852>
- Galán Sanantonio, Alba; Botija Yagüe, Mercedes, y Gallén Granell, Eva. (2022). Necesidades y propuestas en la intervención social con mujeres sin hogar. *Cuadernos de Trabajo Social*, 35(2), 149-159.
<https://doi.org/10.5209/cuts.79315>
- Herrero, Isabel. (2003). Mujeres sin hogar y violencia de género. La triple invisibilidad. *Cuadernos de Trabajo Social*, 16, 265-268.
- Johnson, Guy; Ribar, David C., y Zhu, Anna. (2017). Women's homelessness: International evidence on causes, consequences, coping and policies. *Melbourne Institute Working Paper*, 7/17.
<https://dx.doi.org/10.2139/ssrn.2927811>
- Kuhn, Randall, y Culhane, Dennis P. (1998). Applying cluster analysis to test a typology of homelessness by pattern of shelter utilization: Results from the analysis of administrative data. *American Journal of Community Psychology*, 26(2), 207-232.
<https://doi.org/10.1023/a:1022176402357>
- Kvale, Steinar. (1996). *InterViews: An Introduction to Qualitative Research Interviewing*. Sage.
- Llulluma Álvarez, Diana Marisol. (2016). *Proceso de intervención grupal desde el fortalecimiento de la autoestima en mujeres entre 18-40 años de edad moradores del barrio Espejo*. (Tesis de Doctorado). Universidad Politécnica Salesiana Sede Quinto.
- Marzana, Daniela; Martínez-Damia, Sara; Gaboardi, Marta; Scollato, Alessandra, y Marta, Elena. (2023). "The group gives me strength": A group-based intervention to promote trust and social connectedness among women experiencing homelessness. *Journal of Community & Applied Social Psychology*, 33(4), 807-823.
<https://doi.org/10.1002/casp.2683>
- Matulić Domandzic, María Virginia; De Vicente Zuera, Irene; Boixadós Porquet, Adela, y Caïs Fontanella, Jordi. (2019). Las mujeres sin hogar: realidades ocultas de la exclusión social. *Trabajo Social Global – Global Social Work*, 9(16), 49-68.
<https://doi.org/10.30827/tsg-gsw.v9i16.8198>
- Matulić Domandzic, María Virginia; Fustier-García, Nuria; Díaz González, José Manuel, y Gómez González, Eliana. (2024). Desafiando el silencio: mujeres sin hogar, violencia de género y las barreras institucionales a debate. *Prisma Social: Revista de*

- Investigación Social*, 44, 4-30.
<https://revistaprismasocial.es/article/view/5302>
- Mayock, Paula; Bretherton, Joanne, y Baptista, Isabel. (2016). Women's Homelessness and Domestic Violence: (In)visible Interactions. En Paula Mayock y Joanne Bretherton (Eds.), *Women's Homelessness in Europe* (p. 127-154). Plagrave Macmillan.
https://doi.org/10.1057/978-1-137-54516-9_6
- Moss, Kate, y Singh, Paramjit. (2015). *Women rough sleepers in Europe: Homelessness and victims of domestic abuse*. Policy Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctt1t898px.18>
- Navarro Lashayas, Miguel Ángel. (2014). Vivencias emocionales de las personas migrantes sin hogar. *Norte de Salud Mental*, 12(48), 46-50.
- Norton, Christine; Tucker, Anita; Pelletier, Annette; Vankanegan, Christie; Bogs, Kayla, y Foerster, Elise. (2020). Utilizing outdoor adventure therapy to increase hope and well-being among women at a homeless shelter. *Journal of Outdoor Recreation, Education, and Leadership*, 12(1). <https://doi.org/10.18666/JOREL-2020-V12-I1-9928>
- Patton, Michael. (2015). *Qualitative Research and Evaluation Methods* (4th ed.). Sage.
- Peña Valderrama, Sara. (2023). Actuaciones clave en la intervención con mujeres en situación de exclusión residencial y sinhogarismo. *Zerbitzuan: Gizarte Zerbitzuetarako Aldizkaria. Revista de Servicios Sociales*, 81, 29-45. <https://doi.org/10.5569/1134-7147.81.03>
- Pleace, Nicholas; Fitzpatrick, Suzanne; Johnsen, Sarah; Quilgars, Deborah Jayne, y Sanderson, Diana. (2008). *Statutory homelessness in England: The experience of families and 16–17 year olds*. Department for Communities and Local Government.
- Reeve, Kesia; Casey, Rionach, y Goudie, Rosalind. (2006). *Homeless women: Still being failed yet striving to survive*. CRISIS.
- Reitzel, Lorraine; Chinamuthevi, Surya; Daundasekara, Sajeevika; Hernandez, Daphne; Chen, Tzu-An; Harkara, Yashwant; M Obasi, Ezemenari; Kendzor, Darla, y Businelle, Michael. (2020). Association of problematic alcohol use and food insecurity among homeless men and women. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(10), 3631. <https://doi.org/10.3390/ijerph17103631>
- Riley, Elise; Vittinghoff, Eric; Kagawa, Rose; Raven, Maria; Eagen, Kellene; Cohee, Alison; Dolworth, Samantha, y Shumway, Martha. (2020). Violence and emergency department use among community-recruited women who experience homelessness and housing instability. *Journal of Urban Health*, 97, 78-87.
<https://doi.org/10.1007/s11524-019-00404-x>

- Rodríguez, Sara; Panadero, Sonia, y Vázquez, José Juan. (2020). Risk of mental ill-health among homeless women in Madrid (Spain). *Archives of Women's Mental Health*, 23(5), 657-664.
<https://doi.org/10.1007/s00737-020-01036-w>
- Santandreu Oliver, Marta; Torrents de los Llanos, Laura; Roquero Vallejo, Rosalía, y Iborra Hernández, Aitana. (2014). Violencia de género y autoestima: efectividad de una intervención grupal. *Apuntes de Psicología*, 32(1), 57-63.
<https://hdl.handle.net/11441/84513>
- Sherwin, Linda. (2021). *Women's experiences of homeless services: one city in time* (Tesis de Doctorado). Coventry University.
- Vázquez, José Juan, y Panadero, Sonia. (2019). Suicidal attempts and stressful life events among women in a homeless situation in Madrid (Spain). *American Journal of Orthopsychiatry*, 89(2), 304-311.
<https://doi.org/10.1037/ort0000387>
- Yakubovich, Alexa, y Maki, Krys. (2022). Preventing gender-based homelessness in Canada during the COVID-19 pandemic and beyond: the need to account for violence against women. *Violence Against Women*, 28(10), 2587-2599.
<https://doi.org/10.1177/10778012211034202>